



Una voz cristiana en el desierto de las artes

Estudioso del Arte, el Padre José Donoso Phillips es, además, un ocupado cura párroco que se multiplica en bicicleta por su comunidad antofagastina.

Después de una larga maduración, acaba de lanzar al mercado un libro sobre arte y fe, que enfoca desde una dimensión cristiana el fenómeno de la creación artística.



"Quiero incentivar, motivar, re-
mejer".

cuando el Padre Donoso era estudiante de filosofía en la Compañía de Jesús. La primera redacción se terminó en 1964, coincidiendo con el fin de su formación teológica y filosófica. Después de estudiar Arte un año en París y visitar muchos museos —"fui a ponerme al día"— redactó por segunda vez el texto. Aun así su interés es, más que nada, incentivar, motivar y remecer a otros, "que sabrán expresar mejor esta enorme riqueza que palpamos". "Todo este material no es sino una insinuación, un esbozo, un hilván sobre el que deberá tejerse la trama de una obra digna y nutricia", afirma en el prefacio.

Para muchos artistas, el cristianismo y la religión católica en particular, aprisionarían al hombre, lo encerrarían en esquemas contrarios a la libertad exigida a toda creación. El Padre Donoso quiere destruir este falso mito. Mostrar que la religión "es sople, libertad, embriaguez y fecundidad...". No habría en ella nada de restrictivo, sino el cauce más adecuado para hacer feliz al hombre.

Por ello concuerda con aquel crítico que dijo que el arte "es la vía de acceso al enigma del hombre y el universo". Algunas de las corrientes artísticas actuales, que proclaman abiertamente su agnosticismo, sólo tendrían el valor de ser "testimonio del hombre de hoy. Pero muchas veces manotean en la nada, acusan y gritan sin dar soluciones". A su juicio, el arte tiene que denunciar, pero también anunciar una vía a la esperanza, una luz, un camino... "Yo toco el tambor de una manera más cristiana que el niño de la película, para que la gente despierte".

Papel del sufrimiento

Van Gogh y El Greco son dos artistas que admira especialmente. En cuanto al primero, declara que su locura y posterior suicidio fueron producto de un tormento interior y ansia de verdad que a poco menos de un siglo de su muerte,

MAS que un ensayo, es un libro de oración. Una vida dedicada al sacerdocio y sus estudios y docencia en Historia del Arte fueron enriqueciendo su fichero personal, hasta que nació este texto esperanzador: *Dimensiones Cristianas del Arte*. José Donoso Phillips, S.J., no ha escrito una Historia del Arte Cristiano, ni tampoco un Manual de Moral o de Arte Sagrado, simplemente ha volcado en su obra "las reflexiones de un cristiano sobre el fenómeno artístico, reflexiones que han cristalizado en esta conclusión: el trato íntimo con el Arte ayuda a un cristiano a profundizar y descubrir las riquezas de su fe."

"Una voz que clama en el desierto...". La imagen del Bautista no resulta ajena al sacerdote que, en un siglo materialista en que "el silencio de Dios" ha llegado a ser un tópico de las artes, intenta hacer sentir al artista cristiano que "es el Medio Divino, el único donde al cristiano le sea dado respirar y vivir normalmente: donde pueda crecer y desarrollarse a gusto, ser fecundado, activado, robustecido...". Para él, todavía es tiempo de ponerle atajo a esta máquina loca y desquiciada que es la imagen del mundo actual. El cristianismo tiene el deber de gritarlo desde los tejados...

Siete grandes jornadas o capítulos conforman el libro: Creación, Rechazo, Encarnación, Redención, Iglesia, Gracia y Nueva Creación. En cada una de ellas se va enriqueciendo esta dimensión cristiana. El hombre crea a imagen y semejanza de Dios. "Enfoca la creación en cristiano. Tomando al artista, el poeta, en el sentido griego: visión y profecía en el arte". El esquema nos habla de un Cristo cósmico, "eje y centro del cosmos y la historia, como ha dicho Juan Pablo Segundo".

Un arte que anuncia

Siete meses de encierro en la Casa Jesuita de Cienfuegos 17, y largas jornadas de oración en la capilla del Centro Bellarmino, dieron forma a la redacción final del libro en 1979. Pero el tema exigió que se lo madurara hondamente. El esquema de la obra, uno de sus aspectos más novedosos, fue concebido en 1946,



Diseñada por un artista, la portada del libro nos habla de un Cristo Omega, "eje y centro del cosmos y la historia".

Una voz cristiana en el desierto de las artes [artículo]
Consuelo Larraín.

AUTORÍA

Larraín, Consuelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una voz cristiana en el desierto de las artes [artículo] Consuelo Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile